

Pongamos fin a la crisis del coste de la vida: ¡Aumentemos los salarios y gravemos los beneficios!

Esta crisis está impulsada por el exceso de beneficios, no por los salarios.

Los salarios no son la causa de la inflación. Los trabajadores son las víctimas de esta crisis, ya que el valor de sus salarios está disminuyendo mientras que los precios de los productos cotidianos están subiendo. Esto está aumentando las desigualdades existentes, golpeando más fuerte a los trabajadores con sueldos bajos y a las personas vulnerables.

Los empresarios, los gobiernos y la UE tienen la responsabilidad de adoptar medidas urgentes para hacer frente a la crisis del coste de la vida, garantizando el aumento de los salarios, la ayuda urgente a las familias en dificultades, un tope a los precios, la fiscalidad y la redistribución del exceso de beneficios y riqueza.

Por eso los trabajadores y sus sindicatos en toda Europa demandamos un plan de **seis puntos** para abordar la crisis del coste de vida y construir una economía que ofrezca garantías a los trabajadores. **Exigimos:**

1 Subidas salariales para hacer frente al aumento del coste de la vida y para garantizar que los trabajadores reciban una proporción justa de los aumentos de productividad, así como medidas para promover la negociación colectiva como la mejor manera de lograr una remuneración justa y una economía sostenible.

2 Ayudas a personas que tienen dificultades para pagar sus facturas energéticas, poner comida sobre la mesa y pagar el alquiler; el derecho a la comida y a un hogar cálido son derechos humanos y deben ser protegidos. No se puede esperar que personas en la pobreza paguen facturas prohibitivas. Es necesario prohibir las desconexiones.

3 Límites a los precios, especialmente al coste de la factura energética, y un impuesto ineludible sobre los beneficios excesivos de la energía y otras empresas para garantizar que no se les permita especular con esta crisis, junto con otras medidas para frenar el mercantilismo, como restringir dividendos, y evitar la especulación sobre los precios de los alimentos.

4 Medidas nacionales y europeas de apoyo contra la crisis para proteger los ingresos y el empleo en la industria, los servicios y el sector público, incluidas medidas de tipo SURE para proteger el empleo y los ingresos, y para financiar medidas sociales para hacer frente a esta crisis y procesos de transición justos.

5 Reformar el funcionamiento del mercado energético de la UE. Reconocer que la energía es un bien público, e invertir para hacer frente a las causas originarias de esta crisis, como la falta de inversión en energía verde y las consecuencias de la privatización.

6 Un puesto en la mesa para que los sindicatos diseñen y apliquen medidas anticrisis a través del diálogo social. Este es el método probado para gestionar con éxito las crisis.

Los gobiernos y la UE no pueden mantenerse al margen de esta crisis. El precio de la inacción o de la adopción de una respuesta equivocada, como el aumento de los tipos de interés, la congelación salarial o la vuelta a la fracasada agenda de austeridad, será catastrófico.